

REVISTA INFORMATIVA

Nº 09 | 30 de abril de 2026

Rotary
Club Rotario de Panamá



Período 2025 - 2026

AVANZAMOS
JUNTOS
en el CHUMICAL

Pag. 04

**MARÍA
LATORRE**
se úne a PRISA

Pag. 10

LUIS H.
**"DON LUCHO"
MORENO**

In Memoriam - Pag. 20

CAROLINA
PEYROT

Pag. 17

Educación **QUE TRANSFORMA** COMUNIDADES QUE AVANZAN

JUNTA DIRECTIVA

Roberto Alonso Jiménez Arias

Presidente

José Antonio Sierra

Vicepresidente

Mónica Ivankovich

Secretario

Ricardo Bell

Tesorero

Luis Carlos Ung Pun

Macero

Nivia Rossana Castrellón

Past-president

Monica Tomainu

Presidenta Electa

DIRECTORES

Efraín Vargas

Servicio al Club

Melisa de Castillo

Servicio a la Comunidad

Tomás Herrera

Servicio a Través de la Ocupación

Jovito Salceda

Servicio Internacional

Luis Arrieta De La Guardia

Servicio a la Juventud

Francesco Arezzo

Presidente de RI

Eugenia Echeverría

Gobernador del Distrito 4240

COMITÉ DE REVISTA

José Marcos Rodríguez

Roberto Jiménez

Nivia Castrellón

Efraín Vargas

Rita Vásquez

Marissa Lasso de la Vega

20PROD - AGENCY

Diseño y Diagramación

Descargo de Responsabilidad: Las opiniones expresadas en esta publicación son responsabilidad exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente las de Rotary International.

LA PAZ:

COMO HERRAMIENTA DE SERVICIO

CR ROBERTO JIMÉNEZ

Presidente del Club Rotario
de Panamá 2025-2026



Este título puede sonar como un tema etéreo, pero, cuando lo pensamos bien, no lo es. Cuando Paul Harris fundó el Rotary Club de Chicago, no imaginaba únicamente una fraternidad de hombres de negocios. Sembraba la semilla de algo más profundo: la convicción de que el servicio genuino, aquel que nace del encuentro entre personas distintas que actúan en compañerismo, es, en sí mismo, un acto de construcción de paz.

Hoy, más de ciento veinte años después, esa semilla ha germinado a través de más de 1.3 millones de rotarios en unos 45,000 clubes distribuidos en más de 200 países. Sumados a los programas Rotaract e Interact, conforman una familia rotaria cercana a los dos millones de personas.

La paz no es un destino; es un camino que se construye cada día con nuestras acciones. Muchas personas entienden la paz como la ausencia de guerra, como el silencio que queda cuando cesan los disparos. El rotarismo nos enseña algo distinto: la paz verdadera y duradera es activa, cotidiana y laboriosa. Se construye con nuestras giras médicas, florece cuando enseñamos a una comunidad a potabilizar el agua y crece cuando mejoramos la infraestructura escolar, fortalecemos a los maestros y apoyamos la alimentación estudiantil. El servicio es paz en acción.

Promover la paz como valor humano es otra forma en que Rotary contribuye al mundo. Más de 250,000 Postes de la Paz han sido colocados en más de 180 países para recordarnos que la paz es una responsabilidad compartida. En pocos días, nuestro club hermano de Coronado develará uno de estos monumentos en la garita de Coronado.

Los Becarios de Paz Rotary representan un compromiso que trasciende las palabras. Desde 2002, Rotary International ha formado a más de 1,500 becarios en universidades de todo el mundo. Estos profesionales —mediadores, diplomáticos, trabajadores humanitarios e investigadores— regresan a sus países con herramientas para resolver conflictos, tender puentes y reconstruir el tejido social.

La paz empieza también en nuestra mesa de clasificaciones. Se construye cuando escuchamos con respeto a quien piensa distinto y aprendemos del otro desde nuestras diferencias. Esa convivencia deliberada entre personas diversas es uno de los fundamentos de una verdadera cultura de paz.

Como rotarios, tenemos el privilegio y la responsabilidad de ser agentes de paz: en nuestros clubes, comunidades y países. No esperando que la paz llegue de los grandes tratados, sino construyéndola ladrillo a ladrillo, proyecto a proyecto, persona a persona. Al final, la paz no la firman los gobiernos: la construyen las personas. Los rotarios hemos decidido ser esas personas.

*“La paz verdadera no se decreta:
se practica todos los días.”*



ÍNDICE

04 AVANZAMOS JUNTOS EN EL CHUMICAL

Alianzas que transforman la primera infancia.

06 CUATRO ESCUELAS UN SOLA CONVICCIÓN

El cambio educativo empieza en el aula.

08 ÉXITO SEGURO

Cuando la escuela empieza a formar el ser.

10 UNA ESCUELA CENTENARIA

Que apuesta por el futuro: La María Latorre se incorpora a Prisa.

12 AÑOS DE SERVICIO

Reconocimiento al compromiso.

13 ASISTENCIA PERFECTA

Abril

13 PRÓXIMOS EVENTOS

- Ana Matilde Gómez
- Nuestro Club en Acción

14 UN LLAMADO ROTARIO

Reconocer el problema ya no es suficiente.

16 DE LAS LADERAS DE MEDELLÍN

Pluma Invitada

17 CAROLINA PEYROT

Conoce a tu compañero

20 LUIS H. "DON LUCHO" MORENO

In Memoriam

22 RICARDO GAGO

Semana Santa en el Casco Antiguo

24 IV FORO INTERNO FERMI 2026

Jóvenes Líderes en Acción.

26 EL ESPEJISMO TECNOLÓGICO

Por qué comprar laptops no mejora la educación.

27 DEVOLVERLE EL RITMO AL CORAZÓN

Es devolverle los sueños a un niño.

28 LEER ES LA MARCA

Impacto en la educación nacional.

29 PROGRAMA "GEORGE RICHAS"

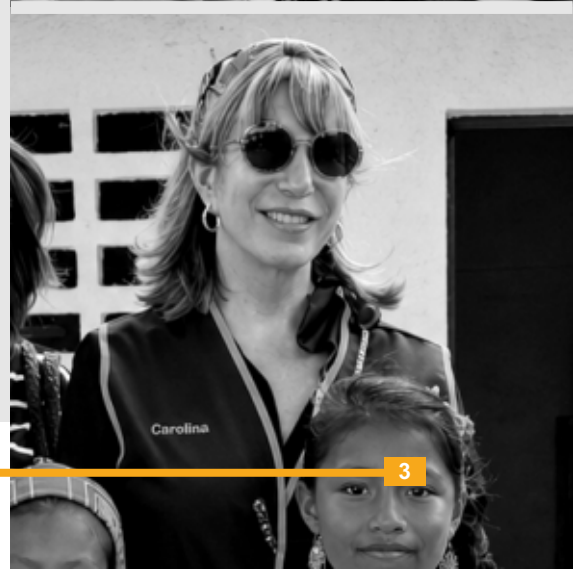
Impulsa la comprensión lectora en el país.

30 JOAQUÍN FÁBREGA

Analiza la misión Artemis II y evalúa su viabilidad

32 RENÉ IRIGOYEN

Presenta el impacto social de la Fundación causa nuestra.



Avanzando Juntos en el Chumical:

ALIANZAS QUE TRANSFORMAN LA PRIMERA INFANCIA

En el corazón de la comunidad Dagar Guna Yala, en Brisas del Chumical, un proyecto silencioso pero poderoso avanza.

Por: CR. Nivia Rossana Castellón
Past President | Club Rotario de Panamá

El Centro de Atención Integral a la Primera Infancia (CAIPI) Doddogan Nega no es solo una infraestructura en construcción; es la materialización de una apuesta colectiva por niños y niñas vulnerables que merecen comenzar la vida con dignidad, estímulo y cuidado.

Una visita de seguimiento

Una reciente visita de evaluación reunió en ese espacio a actores clave cuya presencia habla por sí sola del nivel de compromiso que este proyecto ha convocado. Roberto Jiménez, presidente del Club Rotario de Panamá, encabezó la delegación junto a Joe Corcione, presidente electo para el período 2027-2028, y la CR Nivia Castellón. Los acompañó Maritza Aguilar, Vicerrectora de Extensión de la Universidad Especializada de Las Américas (UDELAS) y su equipo. UDELAS aporta la experticia técnica y académica que guía la intervención. Se sumaron Paola Franco y Olayda Serrano, representantes de la Fundación Sus Buenos Vecinos, cuyo respaldo ha sido parte esencial de la red de alianzas que sostiene esta iniciativa.

Equipamiento y obras en marcha

El propósito de la visita fue concreto: evaluar el avance del proyecto y tomar decisiones sobre los próximos pasos. Lo que encontraron fue alentador. Niños emocionados en un ambiente con los equipos y materiales para aprender con calidad. El CAIPI Doddogan Nega ha sido dotado de equipos de diversa índole que fortalecen su capacidad operativa. Materiales didácticos, recursos para la estimulación temprana, herramientas de apoyo pedagógico

y mobiliario han llegado al centro, preparando el terreno para que los especialistas y cuidadores puedan ejercer su labor con los estándares que los niños de esta comunidad merecen.

Paralelamente, se avanza en las mejoras de la infraestructura física. La atención está puesta en la habilitación de baños adecuados y en la creación de un espacio de juegos que responda a las necesidades del desarrollo infantil. Estos no son detalles menores: baños dignos y un área de juegos segura son condiciones básicas para garantizar que el entorno sea verdaderamente integral.

Los primeros años, la inversión más inteligente

La ciencia respalda con contundencia la lógica de esta apuesta. Los primeros cinco años de vida representan la ventana de mayor plasticidad neurológica en el ser humano. Lo que ocurre —o deja de ocurrir— en esos años condiciona trayectorias enteras de desarrollo cognitivo, emocional y social. Invertir en un CAIPI en Dagar Guna Yala no es filantropía; es política pública inteligente aplicada desde la sociedad civil.



La Compañera Rotaria Nivia Castellón compartiendo con los niños del CAIPI Doddogan Nega

“El CAIPI Doddogan Nega representa una apuesta colectiva por un inicio de vida digno para los más vulnerables”.



Maestras del CAIPI, Antonio Blanco, Presidente de la Comunidad Dagar Guna Yala, CR Roberto Jiménez, Paola Franco Directora de Desarrollo Social de Fundación Sus Buenos Vecinos, Maritza Aguilar Vicerrectoría de Extensión de UDELAS, CR Nivia Castellón, Maestras, CR José Corcione y Olayda Serrano de Fundación Sus Buenos Vecinos.

La fuerza de las alianzas

Lo que distingue a este proyecto es la calidad de sus alianzas. El Club Rotario de Panamá aporta liderazgo cívico y visión de largo plazo. UDELAS contribuye con conocimiento especializado en desarrollo infantil. La Fundación Sus Buenos Vecinos suma voluntad y recursos. Y la comunidad Dagar Guna Yala, con su identidad y su propia voz, es el centro gravitacional de todo. Cuando estas fuerzas convergen con un propósito compartido, lo que se construye no es solo material. Se construye futuro.



El Compañero Rotario José Corcione comparte con los niños del CAIPI Doddogan Nega



El Compañero Rotario Roberto Jiménez comparte con los niños del CAIPI Doddogan Nega



La Compañera Rotaria Nivia Castellón comparte con los niños del CAIPI Doddogan Nega.



“Cada espacio adecuado para un niño es una oportunidad para cambiar su historia”.

Cuatro escuelas, una sola convicción:

El cambio educativo empieza en el aula

Por: CR. Nivia Rossana Castellón
Past President | Club Rotario de Panamá



Segundo año en Arraján, primer año en la Subcuenca

El Club Rotario de Panamá vuelve con Prisa a las escuelas. Por segundo año consecutivo, los Centros Educativos Básicos Generales Lucas Bárcenas y Estado de Minnesota, en Arraján, Panamá Oeste, continúan en el programa PRISA —Programa de Recuperación Integral y Socioemocional de Aprendizajes. En 2026, la iniciativa llega por primera vez a las escuelas El Najú y María La Torre, en la Subcuenca del Canal de Panamá en Panamá Norte. Cuatro escuelas, 155 docentes, y miles de estudiantes están en el centro de la apuesta.

Qué es SUMMA y por qué importa quién lo hace

PRISA no es un programa cualquiera. Es una iniciativa que se ejecuta con SUMMA —el Laboratorio de Investigación e Innovación en Educación para América Latina y el Caribe, creado en 2016 por el BID y presente en 21 países—, con sede en Santiago de Chile. Andrea Lagos Mancilla, Coordinadora de Formación Docente de SUMMA, es socióloga con doctorado en Sociología por la Universidad de Barcelona y más de diez años de experiencia en políticas públicas, gestión educativa, liderazgo y colaboración docente. Junto a Mariela Solórzano, también de SUMMA, conducirá tres encuentros pedagógicos presenciales en cada escuela, con acompañamiento continuo entre sesiones. Las capacitaciones ocurren en las propias escuelas, con los docentes en su propio territorio.

Qué se enseña y cómo

Los cuatro ejes de PRISA son comprensión lectora, aprendizaje socioemocional, retroalimentación formativa y aprendizaje colaborativo. Los docentes no reciben charlas: son formados, diseñan planes de clase reales, los implementan con sus estudiantes y los analizan colectivamente. En 2025, entre el 80% y el 100% de los participantes implementó al menos un plan de clase en cada eje. No es un porcentaje de asistencia: es una transformación efectiva en el aula. Este año, la metodología incorpora

“Formar docentes no es opcional, es el punto de partida de cualquier transformación real”.



Nuestra compañera Rotaria Nivia Castellón y Andrea Lagos, de SUMMA, explica brevemente a Daniela Castillo, de Fundación Sus Buenos Vecinos, la implementación del programa PRISA.



Visita de Daniela Castillo, de Fundación Sus Buenos Vecinos, junto a la Compañera Rotaria Nivia Castellón.

“La evidencia no evalúa, guía decisiones que mejoran el aprendizaje”.

una ruta que combina sesiones presenciales con instancias virtuales, y refuerza el uso de evidencia como práctica cotidiana de mejora, no como evaluación externa.

Los números del primer año hablan

En Lucas Bárcenas y Estado de Minnesota, más del 85% de los 88 docentes completó el proceso íntegro de formación e implementación. Las evaluaciones mostraron una mejora promedio de 0,6 puntos entre los resultados previos y posteriores. Más de 2.000 estudiantes se beneficiaron. Esos datos justifican la continuidad y justifican la expansión.

Por qué el Club Rotario de Panamá apuesta por esto

Panamá lleva décadas diagnosticando su crisis educativa. Lo que escasea no son los diagnósticos: es la intervención sostenida, basada en evidencia, que llega hasta el aula y confía en el docente como agente de cambio. El Club Rotario de Panamá, gracias a la generosidad de la Fundación Holzer y de la Fundación Sus Buenos Vecinos, al financiar y acompañar PRISA por segundo año y extenderlo a nuevas escuelas, hace exactamente eso. Las escuelas El Ñajú y María La Torre recibirán este año lo que Lucas Bárcenas y Estado de Minnesota ya saben que funciona, ofreciendo herramientas de calidad basada en evidencia a los educadores panameños.



La profesora Luz Paneso, Directora de la Escuela Estado de Minnesota, en el inicio de la continuidad de la implementación del programa PRISA.

Andrea Lagos, de El Laboratorio de Investigación e Innovación en Educación para América Latina y el Caribe, SUMMA.

Mariela Solorzano, de El Laboratorio de Investigación e Innovación en Educación para América Latina y el Caribe, SUMMA.

Éxito Seguro:

Cuando la Escuela Empieza a formar el Ser

Por: CR. Nivia Rossana Castellón
Past President | Club Rotario de Panamá

El Club Rotario de Panamá y la Universidad Especializada de las Américas (UDELAS), en alianza estratégica, reafirman su compromiso con la educación pública panameña. Por segundo año consecutivo, el programa Educación Éxito Seguro despliega sus intervenciones en los Centros Educativos Básicos Generales Estado de Minnesota y Lucas Bárcenas, con una convicción afinada por la experiencia: para retener a un estudiante en la escuela, primero hay que atender a la persona que hay en él.

Un compromiso respaldado internacionalmente

Educación Éxito Seguro es posible gracias a un Global Grant otorgado por la Fundación Rotaria al Club Rotario de Panamá en alianza con el Jefferson Breakfast Club de Missouri, Estados Unidos. Ese respaldo internacional confirma que lo que se construye en estas dos escuelas panameñas responde a estándares globales de impacto y rendición de cuentas. Los beneficiarios directos son niños y niñas en condición de vulnerabilidad, aquellos para quienes la escuela no es solo un derecho, sino frecuentemente el único espacio de estabilidad y oportunidad que tienen.

Retención escolar desde adentro

La deserción escolar rara vez tiene una sola causa. Detrás de cada niño que abandona el aula

existe una historia de desconexión: con el aprendizaje, con los pares, con los adultos que lo rodean y, a menudo, consigo mismo. Educación Éxito Seguro aborda la retención desde sus raíces más profundas: la adaptación personal, familiar, escolar y social del estudiante como punto de partida.

Tras una evaluación conjunta, el Club Rotario y UDELAS decidieron concentrar los esfuerzos en el aprendizaje socioemocional como eje articulador del primer ciclo de intervención. La intervención se desarrollará en seis sesiones diseñadas para acompañar a los estudiantes en un proceso progresivo de autoconocimiento y desarrollo de habilidades para la vida. No es una moda pedagógica; es una respuesta a lo que la observación directa ha señalado como necesidad urgente.



“Para retener a un estudiante en la escuela, primero hay que atender a la persona que hay en él”.



Éxito Seguro

“El cambio educativo no se logra solo con recursos, sino con identidad y propósito”.

El autoconcepto como punto de partida

En el marco de las prácticas supervisadas de los estudiantes de Psicología de la Facultad de Educación Social y Desarrollo Humano de UDELAS, las sesiones se enfocan en el fortalecimiento del autoconcepto. Los resultados iniciales son reveladores. Las dinámicas participativas y los ejercicios de introspección han abierto una ventana hacia la forma en que estos jóvenes se perciben a sí mismos, y lo que esa ventana muestra exige atención.

La principal dificultad identificada ha sido la limitada capacidad de muchos estudiantes para reconocer y expresar cualidades positivas propias. Nombrar una fortaleza personal resulta una tarea sorprendentemente difícil. Esta dificultad no es trivial: un estudiante que no se reconoce como capaz difícilmente persiste ante el primer obstáculo académico.

Fortalezas que se descubren, no se imponen

Las estrategias implementadas crean condiciones para que ese reconocimiento emerja desde adentro: dinámicas grupales, ejercicios de identificación de fortalezas y actividades de autoexploración donde cada estudiante pueda comprobar su propio valor.

Educación Éxito Seguro demuestra que la retención escolar no se resuelve solo con infraestructura ni con becas. Se resuelve mirando hacia adentro, hacia ese niño vulnerable que necesita, antes que cualquier contenido curricular, saber que tiene todo lo necesario para aprender y crecer.





Esa estructura refleja un estilo de conducción que distribuye responsabilidades sin perder cohesión. Gaitán Soto organizó coordinadores por cada nivel de primaria, consejeros en todos los grados de premedia y once comisiones de trabajo activas que van desde mediación escolar hasta gestión de riesgo, inclusión educativa y graduación. Al inicio del año escolar, instó al cuerpo docente a ser “arquitectos de sueños y sembradores de valores.” Once años de gestión continua respaldan esas palabras.

Lo que PRISA encontró

Cuando las representantes del Club Rotario de Panamá visitaron el plantel, la visita confirmó lo que los documentos sugerían: una escuela con capacidad institucional para sostener una intervención. No solo por su estructura, sino por su cultura. La misión del centro habla de pensamiento crítico, competencias para la vida y comunidad participativa. Su visión apunta a la innovación, a la inclusión y a desarrollo sostenible. Y detrás de esos enunciados hay un director que los practica y un cuerpo docente que los ejecuta.

Una Intervención que ya comenzó

PRISA ha iniciado su trabajo en la María Latorre Giráldez. Lo hace en una escuela que lleva un siglo siendo el corazón educativo de su comunidad, que tiene clara su identidad y que sabe hacia dónde quiere ir. El programa no llega a llenar un vacío. Llega a potenciar lo existente

“PRISA no llega a llenar un vacío, llega a potenciar una historia que ya está en marcha”.



Años de Servicio

Reconocemos el compromiso de hombres y mujeres que, por décadas y años, abrazan los ideales que mueven la rueda Rotaria.



46 AÑOS DE SERVICIO

ALEJANDRO A. SOSA

08 DE MAYO DE 1980



46 AÑOS DE SERVICIO

ROBERT ZAUNER

02 DE MAYO DE 1980



44 AÑOS DE SERVICIO

JOAQUIN KUTZNER

06 DE MAYO DE 1982



41 AÑOS DE SERVICIO

ALFREDO FONSECA MORA

02 DE MAYO DE 1985



29 AÑOS DE SERVICIO

XAVIER JOSE CASTILLO SAAD

22 DE MAYO DE 1997



26 AÑOS DE SERVICIO

ROBERTO JIMÉNEZ

18 DE MAYO DE 2000



17 AÑOS DE SERVICIO

SILVANO GHERARDI

13 DE MAYO DE 2009



8 AÑOS DE SERVICIO

NAZARIA MONICA TOMAINU

17 DE MAYO DE 2018



28 AÑOS DE SERVICIO

MARCO AURELIO GONZÁLEZ

MAYO DE 1998

Asistencia Perfecta

Abril:

1. Bell, Ricardo
2. Castrellón, Nivia
3. Corcione, José
4. Dal Verme, Annibale
5. Fábrega, Juan Pablo
6. Fonseca, Alfredo
7. García, Edelmiro
8. Illueca, Enrique
9. Ivankovich, Mónica
10. Jiménez, Roberto
11. Lasso de la Vega, Marissa
12. Lilia, Liu
13. Melo, María Lourdes
14. Peyrot, Carolina
15. Rabat, Carlos
16. Rodríguez, José Marcos
17. Salceda, Jovito
18. Sucre, Carlos
19. Ung Pun, Luis Carlos
20. Tomainu, Monica
21. Vásquez, Rita
22. Voloj, Carlos
23. Yee, Mario

Próximos Eventos



CONOCE NUESTRO ORADOR
DEL 07 DE MAYO 2026



**Ana Matilde
Gómez**



TEMA:

**"CONTRACORRIENTE:
Una Conversación necesaria"**



CONOCE NUESTROS PATRONOS
DEL 14 DE MAYO 2026



**Nuestro Club
En Acción**



Tema:

**"Actualización de Patronatos
y Fundaciones"**

Abril: *Un llamado rotario a la acción por nuestro planeta*

Por: CR Marissa Lasso de la Vega Ferrari

“Reconocer el problema ya no es suficiente; el compromiso se demuestra con acciones concretas”.

Abril, mes dedicado por Rotary a la protección del medio ambiente, y particularmente 22 de abril, Día Internacional de la Tierra, nos invitan a mirar con mayor conciencia la realidad ambiental que enfrenta el mundo. El deterioro del entorno natural ya no es una amenaza distante, sino una crisis presente que se manifiesta en el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la contaminación del aire y del agua, así como en el acelerado agotamiento de los recursos naturales.

En este contexto, reconocer el problema ya no es suficiente. Rotary nos convoca a reafirmar, con acciones concretas, nuestro compromiso con la sostenibilidad y el cuidado del planeta, entendiendo que no puede existir desarrollo humano sin un entorno sano y equilibrado.

Para los clubes rotarios, esta realidad representa un desafío y, a la vez, una oportunidad de transformación. Implica pasar de la intención a la acción, impulsando iniciativas locales con impacto global y adoptando una visión integral que vaya más allá de los gestos simbólicos. Acciones como reducir el uso de papel o plástico, sembrar árboles o realizar jornadas de limpieza son pasos valiosos, pero alcanzan su verdadero significado cuando forman parte de una estrategia sostenida y coherente en el tiempo. El desafío consiste en integrar el cuidado del medio ambiente en cada proyecto, en

cada actividad y en cada decisión institucional.

El Club Rotario de Panamá, fiel a su vocación de servicio, tiene ante sí una oportunidad significativa para fortalecer su liderazgo en esta causa. La experiencia, la capacidad organizativa y el compromiso de sus miembros constituyen una base sólida para convertirse en agentes activos de cambio. Promover programas de educación ambiental en centros educativos, desarrollar proyectos sostenibles y fomentar alianzas estratégicas con organizaciones públicas y privadas no son solo alternativas deseables, sino

acciones necesarias frente a un desafío que supera cualquier esfuerzo individual.

Abril es, sin duda, un mes para reflexionar, pero sobre todo para actuar. La protección del medio ambiente no puede limitarse a una conmemoración temporal; debe consolidarse como un eje transversal del servicio rotario durante todo el año. Este compromiso exige innovación, responsabilidad y una visión orientada al futuro.

El cambio también se construye desde lo cotidiano. Las decisiones diarias de cada ciudadano tienen un impacto acumulativo que contribuye a la sostenibilidad. Consumir de manera responsable, evitando productos innecesarios o de un solo uso; separar adecuadamente los residuos y promover espacios de reciclaje; y utilizar de forma eficiente la energía y el agua son prácticas





sencillas, pero profundamente significativas cuando se convierten en hábitos permanentes.

En este sentido, los rotarios tienen la oportunidad —y el deber— de liderar con el ejemplo. El impacto de nuestra labor no se mide únicamente por las palabras, sino por las acciones que realizamos día a día en nuestros hogares, lugares de trabajo y comunidades. Preferir productos sin envases plásticos, separar materiales reciclables como plástico, cartón, aluminio y vidrio, impulsar centros de acopio que incentiven la devolución de residuos reutilizables, así como incorporar tecnologías eficientes —como sensores de iluminación o paneles solares— son medidas que contribuyen a una gestión responsable de los recursos. Asimismo, acciones tan simples como cerrar el grifo mientras se realizan actividades cotidianas representan un aporte significativo cuando se adoptan de manera constante.

El momento de actuar es ahora. La magnitud de los retos ambientales no deja espacio para la indiferencia. Cada decisión, cada proyecto y cada iniciativa cuentan. Desde el espíritu de servicio que caracteriza al Rotary, el compromiso con la protección del medio ambiente se convierte en una responsabilidad compartida y en una oportunidad para construir, con determinación y coherencia, un futuro verdaderamente sostenible.

Porque el futuro no se espera: se construye con las acciones que emprendemos hoy.

“El deterioro ambiental ya no es una amenaza futura, es una realidad presente que exige acción inmediata”.



DE LAS LADERAS DE MEDELLÍN

a los barrios densos de Panamá



POR:
CR RITA VÁSQUEZ

Periodista

Por décadas, la Comuna 13 de Medellín y el distrito de San Miguelito en Panamá han sido escenarios donde se cruzan migración, pobreza, violencia y esperanza. Hoy, ambos territorios se miran hacia el futuro con preguntas similares: cómo crecer sin repetir errores del pasado y cómo transformar sus heridas en oportunidades.

Mi reciente visita a la Comuna 13 de Medellín no fue simplemente un recorrido turístico. Fue una experiencia que despertó curiosidad y reflexión. Mientras caminaba por sus escaleras eléctricas y observaba murales llenos de memoria y color, escuchando a guías locales narrar historias de dolor y resiliencia, no podía evitar pensar en otros territorios que conozco más de cerca.

Esa experiencia me llevó inevitablemente a recordar el distrito de San Miguelito, en Panamá, un lugar en el que he estado en múltiples ocasiones. La comparación surgió casi de manera natural: dos territorios distintos, separados por geografía e historia nacional, pero unidos por experiencias urbanas profundamente similares. Fue esa curiosidad la que me impulsó a investigar con mayor profundidad sobre San Miguelito y sus paralelos con la historia que acababa de escuchar en Medellín.

En las laderas occidentales de Medellín, donde las casas parecen aferrarse a la montaña, la Comuna 13 guarda una historia marcada por el desplazamiento. Desde mediados del siglo XX, miles de campesinos colombianos huyeron de la violencia rural y levantaron viviendas improvisadas en terrenos inclinados, muchas veces sin servicios básicos. Lo que comenzó como una solución temporal terminó consolidándose como un territorio permanente.

Durante las décadas de 1980 y 1990, ese territorio se convirtió en escenario de conflicto. Grupos armados y estructuras vinculadas al narcotráfico encontraron en la Comuna 13 un punto estratégico. La vida cotidiana quedó marcada

por el miedo, hasta llegar al momento más crítico en 2002, con la Operación Orión, una intervención militar que dejó profundas huellas en la memoria colectiva y aún hoy forma parte del relato comunitario.

Sin embargo, la historia de la Comuna 13 también es una historia de transformación. En los últimos años, proyectos de infraestructura y programas culturales impulsaron un cambio visible. Los muros que antes fueron testigos silenciosos del conflicto ahora narran historias a través del arte urbano. El turismo cultural ha convertido al sector en un referente internacional de resiliencia urbana, aunque todavía enfrenta retos relacionados con la desigualdad y la memoria histórica.

En Panamá, la historia de San Miguelito siguió un camino distinto, pero igualmente vinculado a la necesidad. Sus primeros pobladores llegaron desde el interior del país en busca de oportunidades laborales en la capital. Muchos se asentaron en áreas periféricas y levantaron viviendas improvisadas que, con el tiempo, dieron forma a uno de los distritos más densamente poblados del país.

Desde su creación como distrito en 1970, San Miguelito creció de manera acelerada. Barrios enteros surgieron sin planificación urbana, generando un entramado complejo de calles estrechas y servicios insuficientes. Aunque no experimentó un conflicto armado urbano como el de la Comuna 13, sí enfrentó problemas persistentes de violencia social vinculados a pandillas juveniles, desigualdad económica y limitaciones estructurales.

En años recientes, la llegada del Metro de Panamá y el desarrollo de nuevas infraestructuras han mejorado la movilidad y la conexión con la capital. Sin embargo, el crecimiento acelerado del pasado dejó desafíos que aún persisten, como la alta densidad poblacional y la presión sobre los servicios públicos.

“Crecer sin planificación deja huellas; crecer con conciencia deja legado”.

Mirar estos dos territorios en paralelo permite entender que la historia urbana latinoamericana se construye a partir de procesos similares. Tanto la Comuna 13 como San Miguelito nacieron del desplazamiento y del deseo de miles de familias por encontrar un lugar donde vivir. En ambos casos, la ausencia inicial de planificación urbana dejó cicatrices que todavía influyen en la vida cotidiana.

El futuro plantea retos complejos para ambos territorios. En la Comuna 13, el desafío principal es consolidar los avances logrados sin perder de vista las heridas del pasado y evitar que el crecimiento turístico desplace a sus habitantes tradicionales. En San Miguelito, el reto consiste en ordenar el crecimiento urbano y generar oportunidades económicas sostenibles para una población que continúa enfrentando desigualdad y limitaciones estructurales.

CAROLINA PEYROT

CONOCE A TU COMPAÑERA ROTARIA

*POR: CR. Marissa Lasso
de la Vega Ferrari*



El 2 de marzo, en Suecia, nació Carolina Peyrot, una mujer de espíritu internacional que, sin embargo, afirma con orgullo: “Me siento cien por ciento panameña”. Hija de padre polaco y madre española, Carolina ha construido una vida marcada por la diversidad cultural, los valores familiares y un profundo amor por Panamá.

Casada desde hace cuarenta años con Jean-Luc, de nacionalidad suiza, ha formado una sólida y hermosa familia junto a sus tres hijos: Andrés, residente en Francia; Alex, en Canadá; y Adrián, en Londres. Hoy disfruta plenamente una nueva etapa como abuela de dos nietas. Actualmente vive en la Ciudad de Panamá, a la que considera, sin reservas, su país y su hogar.

La historia familiar de Carolina parece salida de una novela. Sus padres se conocieron en Estocolmo, ciudad a la que su padre llegó después de saltar de un barco de vela durante la segunda guerra mundial y su madre había llegado desde Madrid para continuar su servicio en la atención de una niña con capacidades especiales. A los seis años, Carolina se trasladó con sus padres a Panamá sin hablar ella ningún otro idioma fuera del sueco. Fue en el Colegio Episcopal en Ciudad de Panamá donde inició una amistad que el tiempo transformaría en hermandad: su vínculo con nuestra compañera Nivia Rossana Castellón.

“Desde el primer día, Rossana me hizo sentir bienvenida y me ayudó a integrarme, a pesar de la barrera del idioma”, recuerda con gratitud.

Carolina Peyrot junto a su esposo Jean-Luc



Carolina Peyrot Sirviendo como rotaria en Loma Cobá

Tras culminar la secundaria, Carolina continuó sus estudios en Florida State University. Posteriormente, su trayectoria profesional la llevó a trabajar en el sector aeronáutico, etapa en la que conoció a su esposo. A los 25 años, la carrera profesional de Jean-Luc los llevó a establecerse en Europa. Vivieron en Basilea, luego en Ginebra y más tarde en París, ciudades en las que formaron su hogar durante varios años.

A pesar de su vida en el extranjero, Panamá siempre ocupó un lugar central en su corazón. Nunca dejó de visitar el país regularmente y procuró transmitir a sus hijos el idioma y el amor por sus raíces. Ese vínculo se refleja, incluso, en el

trabajo creativo de su hijo Andrés, productor de la película *God Is a Woman*, un tributo a Panamá y a la mujer guna, proyectado en importantes salas de Europa y reconocido internacionalmente.

Cuando su hijo menor Adrián tenía 13 años, la familia decidió regresar definitivamente a Panamá, donde Carolina junto a Jean-Luc residen desde entonces.

Carolina se describe como una mujer honesta, dinámica, cariñosa y respetuosa, valores que aprendió de sus padres y que ha procurado inculcar en su familia. La sencillez, la humildad y el respeto por los demás han sido pilares en su vida. Junto a su esposo, reconoce el privilegio de haber conocido diversas culturas y personalidades en Europa, sin

“ **Conocer la labor que Rotary realiza en favor de la educación y los niños representa algo muy significativo para mí.** ”

perder nunca sus raíces ni su sentido de sencillez.

En Panamá, ha colaborado con el Biomuseo y la Fundación Albatros en las áreas de relaciones públicas y recaudación de fondos. Su vocación de servicio, especialmente hacia la niñez, la motivó a integrarse al Club Rotario de Panamá por invitación de la CR Nivia Rossana.

“Conocer la labor que Rotary realiza en favor de la educación y los niños representa algo muy significativo para mí”, afirma.

Carolina y Jean-Luc comparten su afición por los caballos, así como el gusto por las reuniones sociales, la música —en especial el bossa nova y el bluegrass— y el placer de compartir una tabla de quesos con un buen vino entre amigos. De su vida en Europa, extraña la facilidad de acceso a la información cultural, aunque reconoce con entusiasmo la creciente oferta de actividades en Panamá.

Sobre su experiencia en Rotary, Carolina expresa con entusiasmo:

“Han sido dos años extraordinarios. Desde el primer momento me sentí acogida. Cada encuentro es un verdadero placer y, sobre todo, valoro profundamente la oportunidad de servir, especialmente a través de los programas educativos dirigidos a los niños. La labor de Rotary en educación es verdaderamente admirable”.

Con su espíritu de servicio, su calidez humana y su compromiso con la comunidad, Carolina Peyrot representa plenamente los valores que distinguen al rotarismo.



Carolina disfrutando una de sus pasiones: montar a caballo.

“La labor de Rotary en educación es verdaderamente admirable”.



El orgullo de haber sido reconocida como Novata del Año junto a la compañera Maria Lourdes Melo

Luis H. “Don Lucho” Moreno

Un ejemplo de integridad, civismo y vocación de servicio

Por: CR. Rita Vasquez



Es difícil escribir sobre la partida de Luis H. “Don Lucho” Moreno sin sentir el peso de una pérdida que trasciende lo personal. El 9 de abril, Panamá despidió a un ciudadano ejemplar y el movimiento rotario a uno de sus más fieles y comprometidos servidores. Quienes tuvimos el privilegio de conocer a Don Lucho sabemos que su vida estuvo marcada, sobre todo, por una conducta guiada con firmeza por valores cívicos y morales que nunca transigió.

Don Lucho nació en Chitré, provincia de Herrera, en un hogar donde la educación, la disciplina y el respeto eran principios esenciales. Desde temprana edad comprendió que el conocimiento debía estar acompañado por la rectitud, y que el esfuerzo personal debía ponerse siempre al servicio de la sociedad. Aquellos años formativos moldearon un carácter firme y sereno, que habría de distinguirlo a lo largo de toda su vida.

Su trayectoria académica refleja con claridad su temple. Estudió en diversas universidades internacionales, enfrentando

dificultades que incluyeron la interrupción de becas en momentos decisivos. Lejos de desalentarle, estas circunstancias fortalecieron su determinación. Persistió hasta culminar sus estudios en Agronomía en la Universidad de Arkansas en 1955, graduándose con el primer puesto de honor, ejemplo temprano de su perseverancia y disciplina.

En su vida profesional, Don Lucho ejerció el liderazgo con responsabilidad y profundo sentido humano. Inició su carrera en The Chase Manhattan Bank recorriendo zonas agrícolas en Chiriquí, en contacto directo con productores y comunidades. Con el tiempo, su capacidad y su integridad lo llevaron a ocupar posiciones de gran responsabilidad, hasta convertirse en 1970 en el primer gerente general y presidente panameño de esa institución en Panamá, logro que representó también un avance significativo para la confianza en el talento nacional.

Sin embargo, lo que más profundamente definió la vida de Don Lucho fue su vocación cívica. Creía firmemente que el progreso de una nación depende de la calidad moral de sus ciudadanos. Practicaba la ética con naturalidad y convicción, entendiendo que el respeto por las normas y la honestidad



personal son la base de la convivencia social. Esa convicción lo llevó a fundar, en 1998, la Fundación Panameña de Ética y Civismo, reflejo de su compromiso con la formación de ciudadanos responsables.

El movimiento rotario fue, para Don Lucho, un espacio natural donde vivir esos ideales. Ingresó al Club Rotario de David en 1959 y mantuvo desde entonces una trayectoria constante y comprometida. Fue presidente del Club Rotario de David y posteriormente del Club Rotario de Panamá, desde donde impulsó iniciativas que fortalecieron la vida institucional rotaria y promovieron el civismo en la comunidad.

El Club Rotario de Panamá lo distinguió con el título de Rotario Honorario, en reconocimiento a sus 66 años de servicio ininterrumpido, una trayectoria que refleja coherencia entre sus principios y sus acciones.

En el plano personal, Don Lucho fue un hombre profundamente consciente del valor de la familia. Junto a su esposa, Josefina Sagel, formó un hogar basado en el respeto y la responsabilidad, transmitiendo a sus hijos y nietos los valores que guiaron su vida.

Panamá pierde con su partida a un ciudadano que entendió el civismo como una responsabilidad permanente y la ética como una forma de vida. Recordar a Don Lucho es también asumir el compromiso de honrar su memoria manteniendo vigentes los principios que guiaron su existencia.

Que descanse en paz Luis H. "Don Lucho" Moreno, con el respeto y la gratitud de quienes reconocemos en su vida un ejemplo perdurable de integridad y servicio a Panamá.

“ **El progreso de una nación depende de la calidad moral de sus ciudadanos**”.



Ricardo Gago

Y LA ORGANIZACIÓN DE LA SEMANA SANTA EN EL CASCO ANTIGUO:

TRADICIÓN, LOGÍSTICA Y FE EN MOVIMIENTO



“ La verdadera magnitud del evento está en el trabajo silencioso de miles de voluntarios”.

Por: CR. Rita Vasquez



Cada año, durante la Semana Santa, el Casco Antiguo de la ciudad de Panamá se transforma en un escenario donde la fe y la historia se entrelazan en calles llenas de solemnidad, música sacra y tradición. Miles de personas -entre feligreses, turistas y voluntarios- participan en una celebración que se ha consolidado como una de las manifestaciones religiosas más importantes del país. En este contexto, el rol de nuestro compañero rotario y presidente del Comité de Amigos de las Iglesias del Casco Antiguo, Ricardo Gago Salinero, ha sido clave para el crecimiento y consolidación de esta tradición.

En entrevista con la Revista del Club Rotario de Panamá, el CR Ricardo Gago reflexiona sobre el significado personal de su participación, los retos logísticos y el impacto cultural que ha alcanzado la Semana Santa en Panamá.

Un compromiso que nace del servicio

Al respecto, Ricardo opina que formar parte de la organización de la Semana Santa en el Casco Antiguo es un profundo honor y una responsabilidad que asume con gran sentido de compromiso. Como miembro del Club Rotario de Panamá, entiende que el valor del servicio a la comunidad, y esta tradición representa precisamente eso: un espacio donde la fe, la historia y la identidad cultural se unen.

“Esta celebración es una manifestación viva de nuestras raíces. Nos permite no solo recordar los acontecimientos fundamentales de nuestra fe, sino también transmitir a las nuevas generaciones el significado de nuestra espiritualidad y patrimonio histórico”, dijo.

La magnitud de esta celebración demuestra su importancia nacional. De acuerdo con información publicada recientemente por prensa.com, se proyecta que más de 300 mil visitantes nacionales y extranjeros participen en las actividades de Semana Santa en el



Casco Antiguo, consolidando este espacio como epicentro religioso y cultural del país.

El desafío de coordinar una ciudad en movimiento

Según Ricardo, el mayor reto, sin duda, es lograr una coordinación integral que mantenga el equilibrio entre la solemnidad religiosa y la logística que implica un evento de esta magnitud.

Se trata de la organización de procesiones, seguridad, participación de cofradías, bandas musicales, fieles y visitantes. "Todo debe funcionar de manera armónica para preservar el respeto y la esencia de la celebración, en un entorno urbano que cada año recibe a más personas", agregó.

La logística detrás de esta tradición es enorme. Según datos difundidos por el diario La Prensa, la organización implica el manejo de cerca de 5,000 vestimentas utilizadas en las procesiones, además de la distribución de entre 10,000 y 11,000 botellas de agua para los participantes, lo que evidencia la dimensión del trabajo voluntario involucrado.

Pero, ¿qué hace única a la Semana Santa del Casco Antiguo frente a otras celebraciones religiosas?

La Semana Santa del Casco Antiguo se distingue por su autenticidad y su profundo arraigo histórico. No es solo una serie de actos litúrgicos, sino una experiencia sensorial y espiritual.

La arquitectura colonial, las imágenes procesionales, el silencio respetuoso de los fieles y la participación comunitaria crean una atmósfera única. Es un encuentro íntimo entre tradición, fe y patrimonio que difícilmente se replica en otros lugares.

Innovación sin perder la esencia

En la celebración de este año, se destacó una mejor gestión de flujos de personas y la implementación de sistemas de conteo que permitieron entender mejor la participación. Además, se reforzó el mensaje cultural, integrando más elementos educativos sobre el significado de cada procesión.

Se incluyeron también dos pasos nuevos -el Crucificado y la Santa Cena- lo que ha incrementado la participación de cofrades y

fortalecido el patrimonio artístico de la Semana Santa. Estas incorporaciones han sido señaladas como una de las principales novedades del programa, enriqueciendo la tradición con nuevas representaciones que fortalecen su identidad histórica.

¿Qué mensaje desea compartir con los lectores del Club Rotario de Panamá?

A los lectores del Club Rotario de Panamá les diría que preservar estas tradiciones es también una forma de servir.

No solo cuidamos un legado religioso, sino también un patrimonio cultural que nos define como sociedad. Mantener viva la Semana Santa es fortalecer nuestra identidad, promover valores y generar espacios de encuentro comunitario.

Es, en esencia, una expresión de solidaridad, respeto y continuidad histórica que vale la pena proteger y promover. Y detrás de cada procesión, cada anda y cada acto litúrgico, hay miles de voluntarios que trabajan silenciosamente durante todo el año para que esta tradición continúe viva.



IV Foro Interno Fermi 2026:

JÓVENES LÍDERES EN ACCIÓN BAJO EL MODELO DE LAS NACIONES UNIDAS



Por: CR José Marcos Rodríguez

Durante los días 9 y 10 de abril, el Instituto Italiano Enrico Fermi fue escenario del IV Foro Interno Fermi (FIF) 2026, una destacada conferencia académica de debate que replica los procedimientos y dinámicas de las Naciones Unidas.

La iniciativa reunió a 80 estudiantes, quienes participaron activamente en el análisis y la formulación de propuestas frente a tres temas de relevancia global y nacional: la reforma educativa en Panamá; la inestabilidad económica y política en América Latina; y la pandemia de COVID-19, esta última abordada mediante una simulación retrospectiva que permitió recrear los debates propios de aquel contexto histórico.

Este tipo de encuentros se constituye en un verdadero laboratorio de resolución de conflictos, en el cual los jóvenes

asumen la representación de países o personajes históricos y enfrentan, de manera colectiva, la gestión de diversas crisis. A través de esta dinámica, se fomenta el pensamiento crítico, la argumentación estructurada y la construcción colaborativa de soluciones, habilidades fundamentales para el liderazgo contemporáneo.

Liderazgo Rotario en el ámbito educativo

La ejecución y el éxito de este programa académico contaron con el valioso respaldo de socios del Club Rotario de Panamá, cuyo compromiso con la educación continúa generando oportunidades formativas de alto impacto.

El Compañero Rotario Paolo Cermelli, en su calidad de director general del Instituto Italiano Enrico Fermi, brindó la plataforma institucional que hizo posible la realización del foro, garantizando un entorno académico adecuado para el desarrollo de la actividad.

Por su parte, el Compañero Rotario José Marcos Rodríguez, egresado con honores de este mismo instituto, desempeñó un papel fundamental en la preparación técnica de los estudiantes y en el acompañamiento al equipo organizador, aportando su experiencia como asesor del club de debate.

La participación de ambos rotarios refleja el espíritu de servicio que caracteriza al Club Rotario de Panamá, particularmente en iniciativas que promueven el desarrollo académico y el liderazgo juvenil.

Dinámica y resultados del foro

Las conferencias de debate, como el Foro Interno Fermi, contribuyen de manera significativa al desarrollo de habilidades comunicativas y al fortalecimiento de la seguridad personal, especialmente en lo relativo a la expresión oral y la argumentación pública. Asimismo, fomentan la capacidad de síntesis y organización de ideas, al exigir que los delegados estructuren argumentos sólidos bajo la presión del tiempo.

El foro se estructuró en tres ejes temáticos de alta complejidad, en los que los estudiantes evidenciaron un notable entendimiento de la realidad global y sus desafíos actuales:

Asamblea Nacional de Diputados

En este comité, los delegados debatieron propuestas de reforma a la Ley Orgánica de Educación, presentando iniciativas innovadoras como la denominada "Ley de Maestros de Oro", orientada a establecer ascensos y aumentos salariales basados en el desempeño docente. También se discutieron

“ El Foro Interno Fermi es un laboratorio real de liderazgo y toma de decisiones”.

mecanismos para fortalecer la transparencia y la ejecución presupuestaria, así como la integración obligatoria de la Inteligencia Artificial y el modelo STEAM dentro del currículo educativo nacional.

Consejo de Crisis Histórica (COVID-19)

Este espacio permitió analizar dilemas éticos y económicos relacionados con la propiedad intelectual de las vacunas y la gestión de suministros médicos, recreando las tensiones geopolíticas que surgieron entre potencias mundiales durante la pandemia.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (UNSC)

Desarrollado íntegramente en idioma inglés, este comité abordó el colapso institucional en América Latina, vinculado al crimen organizado y la corrupción. Entre las propuestas destacadas figuraron el uso de tecnología blockchain para transparentar transacciones financieras y la creación de un mecanismo regional de estabilización económica.

Un impacto formativo altamente positivo

La evaluación general del foro reflejó un alto nivel de satisfacción entre los participantes. El 91.6 % de los estudiantes calificó la experiencia entre “buena” (4/5) y “excelente” (5/5), evidenciando el valor formativo de esta iniciativa.

Más allá del desarrollo de destrezas de negociación y análisis crítico, los delegados destacaron que la experiencia fortaleció su confianza en el uso del idioma inglés, un elemento clave para la comunicación en contextos internacionales.



El espejismo tecnológico:

POR QUÉ COMPRAR LAPTOPS NO MEJORA LA EDUCACIÓN



Por: CR Yair Velásquez Gutiérrez
 Miembro de Jóvenes Unidos por la Educación

Hay una idea que resurge periódicamente en los tomadores de decisiones educativas: si le damos una computadora a cada estudiante, la calidad de la educación mejorará. Es una idea intuitiva, moderna y políticamente atractiva. También es, según la evidencia científica más rigurosa disponible, fundamentalmente equivocada.

El Ministerio de Educación (MEDUCA) propone invertir \$273 millones en la adquisición de 552,250 laptops para el sistema educativo nacional. Antes de que esa decisión se convierta en contrato firmado, preguntémosnos: ¿qué nos dice la investigación mundial sobre este tipo de programas? La respuesta, documentada en el estudio “El Espejismo Tecnológico” elaborado por la Fundación para el Desarrollo Económico y Social de Panamá (FUDESPA) y Jóvenes Unidos por la Educación (JUxlaE), no deja margen para el optimismo.

El estudio más riguroso sobre el tema fue realizado en Perú por investigadores del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y publicado en el American Economic Journal. Un ensayo controlado aleatorizado —el estándar de oro

de la investigación científica— que evaluó durante ocho años el impacto del programa One Laptop per Child (OLPC): 850,000 equipos entregados a un costo de \$180 millones. El resultado fue categórico: cero mejoras sostenidas en matemáticas y en comprensión lectora.

Uruguay implementó el primer programa OLPC a escala nacional del mundo, con cobertura universal en escuelas públicas primarias. No se documentaron efectos significativos sobre el aprendizaje, mientras el 27% de los equipos requería reparación constante. Suecia invirtió masivamente en tecnología educativa desde 2010, vio caer sus resultados en las pruebas PISA y terminó revirtiendo la política para volver a los textos impresos. Colombia registró patrones similares y, en algunos indicadores, una involución.

El efecto promedio de estos programas sobre el aprendizaje académico se ubica entre 0.00 y 0.05 desviaciones estándar: equivalente a poco más de dos semanas adicionales de aprendizaje anual. Para dimensionarlo: las tutorías personalizadas producen efectos de 0.37 desviaciones estándar; la formación docente bien implementada alcanza 0.40. La diferencia no es marginal. Es de un orden de magnitud.

Lo más preocupante no es que la evidencia internacional sea desfavorable. Lo más preocupante es que Panamá ya tiene su propio historial con este modelo, y tampoco funciona. Desde 2004, distintas administraciones han invertido más de \$97 millones en programas de distribución masiva de equipos. En cada caso, ninguno fue acompañado de una evaluación de impacto sobre el aprendizaje. Ninguno.

En 2015, 26,000 laptops aparecieron almacenadas en depósitos del MEDUCA, sin usar y deteriorándose. El destino de las laptops distribuidas entre 2012 y 2013 sigue siendo, hasta hoy, una pregunta sin respuesta oficial. Mientras esto ocurría, el 60% de los estudiantes panameños se ubicaba en los niveles deficiente o regular en las evaluaciones nacionales.

“Una laptop sin método no es innovación. Es un objeto caro con fecha de caducidad”.

Sería un error leer este análisis como un argumento contra la tecnología en la educación. No lo es. El caso de la India lo demuestra con claridad: el programa Mindspark, basado en software de instrucción adaptativa que ajusta el nivel de dificultad a cada estudiante e integra docentes capacitados para su aplicación pedagógica, produjo efectos de 0.37 en matemáticas y 0.23 en lengua en desviaciones estándar. Eso es impacto real.

La diferencia entre la India y los casos fallidos no es la tecnología en sí. Es el diseño pedagógico que la acompaña. El hardware distribuido masivamente sin currículo integrado, sin formación docente y sin sistemas de seguimiento no enseña nada. Una laptop sin método no es innovación. Es un objeto caro con fecha de caducidad.

Panamá enfrenta hoy una decisión que no puede tomarse sobre la base de intuiciones ni de la inercia de políticas pasadas. Aprobar \$273 millones en una nueva compra masiva de equipos, sin evidencia pedagógica y sin mecanismos de rendición de cuentas, sería repetir conscientemente un error documentado.

Los niños y jóvenes panameños —especialmente los de las comunidades más vulnerables— merecen que cada dólar del presupuesto educativo se destine a lo que realmente funciona: aulas equipadas, formación docente, tutorías, nutrición escolar, infraestructura básica, estándares de aprendizaje. Intervenciones que no prometen modernidad, pero sí resultados.

El espejismo tecnológico es seductor. La responsabilidad pública exige ver más allá.

DEVOLVERLE EL RITMO AL CORAZÓN ES *devolverle los sueños a un niño*

Por: Karla García
 Directora Ejecutiva Fundación Obsequio de Vida J. Thomas Ford

Hay niños que no pueden correr o hacer deportes. No porque no quieran... sino porque su corazón no se los permite.

Cuando un niño tiene una arritmia, su corazón late de forma desordenada, muchas veces más rápido de lo normal, esto provoca cansancio y desgaste. Con el tiempo, puede tener consecuencias graves si no se trata a tiempo.

En la jornada anual de electrofisiología pediátrica de la Fundación Obsequio de Vida J. Thomas Ford, realizada del 13 al 17 de abril, atendimos a 14 niños con este tipo de condición.

Entre ellos, niños que nunca habían podido dar clases de educación física. Niños que solo ven el fútbol por televisión. Y también una niña gimnasta, que había comenzado a construir sus sueños en el equipo nacional de Panamá, pero que tuvo que detenerse por las arritmias.

La electrofisiología es una subespecialidad de la cardiología que estudia el sistema eléctrico del corazón. A través de procedimientos como la ablación, los médicos pueden identificar y corregir las señales eléctricas anormales que causan estos ritmos irregulares, muchas veces logrando una solución definitiva sin necesidad de cirugía abierta.

Durante esta jornada contamos con la participación de especialistas internacionales, dos provenientes de Estados Unidos y uno de Canadá, quienes trabajaron junto al equipo médico panameño en un esfuerzo conjunto por devolverle a estos niños algo tan esencial como olvidado: la posibilidad de vivir plenamente.

Hoy, gracias a este procedimiento, esos niños tendrán una nueva oportunidad para correr, jugar, competir, reír sin límites.

Estos procedimientos son posibles gracias a una familia que confía en nuestra Fundación Obsequio de Vida, a una red de médicos, voluntarios y aliados, incluyendo miembros del Club Rotario de Panamá, que lo hacen posible.

Ningún niño debe crecer viendo la vida desde la banca. Ayúdanos a ayudar.



“Un niño con arritmia no deja de soñar, pero su cuerpo no siempre puede seguirle el paso”.



Leer es la Marca

CON UNA ENERGÍA PROGRESIVA, HEMOS TRANSFORMADO UN CAPITAL SEMILLA EN UN FUERTE

IMPACTO EN LA EDUCACIÓN NACIONAL



Por [Mónica Ivankovich](#)

[Rotaria/ Coordinadora del Programa Fundación de los Clubes Rotarios de Panamá](#)

Iniciamos la quinta versión del Programa de Lectura Comprensiva y Veloz "George Richa" con el eslogan "Leer es la marca", que surge de la inauguración de este programa junto a los maestros beneficiados, los miembros de la Fundación de los Clubes Rotarios y con la presencia de la Ministra de Educación, quien compartió con todos nosotros y con los 22 maestros, un video para divulgar la importancia de la Lectura Comprensiva y Veloz, desde edades tempranas. Estos docentes ya habían participado del Seminario Honor al Maestro 2025, programa insignia de la Fundación, quienes brindan servicios en áreas de difícil acceso, expandiendo así nuestro radio de acción a todas las regiones del país.

Este programa surge durante la presidencia del Rotario Cyril Joseph, y gracias a la gestión del Rotario Carlos Sucre, la Fundación recibió una valiosa donación del Rotario George Richa (q.e.p.d.). Este aporte económico se transformó en el capital semilla que dio vida a un ambicioso programa de comprensión y análisis de la lectura. El Rotario Rodrigo Terán, donó libros de Estrategias de Comprensión Lectora de la serie CARS, fortaleciendo los recursos pedagógicos del programa.

La primera versión se desarrolló como plan piloto (2015), coordinado con una universidad privada, en beneficio de la Escuela Estado de Israel, en Villa Guadalupe.

Luego de un par de años, la Fundación realiza una nueva versión (2023) del programa, con una malla curricular diseñada por expertos académicos y con la aprobación del Ministerio de

Educación, beneficiando en esa oportunidad, al Centro Educativo Básico General Villa Catalina (Don Bosco), donde su directora también participó en una versión del Seminario Honor al Maestro, lo cual dio un significado importante al programa.

En el año 2024 (tercera versión) se dirigió a escuelas de la Comarca Guna Yala (Panamá Norte), rompiendo barreras geográficas y culturales. En esta versión se implementó un rincón de lectura con el lema "Dona un Libro, Despierta Mentes", y con la confección de portallibros elaborados por los propios docentes, con materiales del área donde se ubican las escuelas de la comarca.

El año pasado se ejecutó en el Centro Educativo de Formación Integral Nuevo Emperador (Arraiján), donde nació el "Rincón de Lectura CEFINE", gracias al compromiso de ocho arquitectos y dos ingenieros que creyeron en la educación como motor de transformación social, liderados por el Rotario Marco Gateño.

Más de 120 maestros han sido capacitados, y en las últimas versiones por el Prof. Dr. Rafael Candanedo, quien los prepara para que regresen a sus aulas con estrategias y guías diseñadas, aplicando lo aprendido con sus estudiantes y luego retornando a capacitación, para fortalecer y perfeccionar su práctica pedagógica.

Este programa ha dejado logros académicos, espacios vivos de aprendizaje y rincones de lectura que permanecerán como testimonio de compromiso profundo con la educación, dando frutos a las futuras generaciones.

"La educación se transforma cuando un maestro regresa a su aula con nuevas herramientas y propósito".

Programa "GEORGE RICHA"

IMPULSA LA COMPRENSIÓN LECTORA EN EL PAÍS

El pasado lunes 12 de abril, la Fundación de los Clubes Rotarios de Panamá inauguró la quinta edición del Programa de Lectura Comprensiva y Veloz "George Richa", una iniciativa que pone el foco en uno de los desafíos más persistentes del sistema educativo: lograr que los estudiantes no solo lean, sino que comprendan.

La historia comenzó un día antes. El domingo, desde distintos puntos del país, 22 docentes llegaron con una realidad compartida en sus aulas: niños y jóvenes que avanzan entre palabras, pero se detienen ante el significado. Fueron recibidos por la directora ejecutiva, Mixila Villamonte, junto a Yadira Ballesteros y el profesor Rafael Candanedo, facilitador del programa, en una jornada inicial marcada por la integración, el intercambio de experiencias y las primeras herramientas de trabajo.

Lejos de los discursos, el programa propone acción. Cada docente asumió el compromiso de revisar su propia práctica para transformar la manera en que se enseña la lectura en sus comunidades. Porque enseñar a leer —bien— sigue siendo uno de los cimientos más determinantes del aprendizaje.

La inauguración oficial, realizada el lunes, reunió a la ministra de Educación, Lucy Molinar; al presidente de la Fundación, Luis Della Togna; a la coordinadora del programa, Mónica Ivankovich; al vicepresidente Marco Gateño; al director del Cefine, Jonathan Jaramillo; y a la licenciada Arleen Sucre. También estuvieron presentes George Richa Villanoba y Mel Robles de Richa, quienes mantienen vivo el legado que da nombre a esta iniciativa.

En la inauguración, contamos con el valioso testimonio de la Maestra Ivone Moreno, participante de la Cuarta Versión, quien destacó el cambio experimentado tanto en ella como en sus compañeros, y cómo ese impacto se refleja ahora en sus estudiantes.

Durante los días 13 y 14 de abril, bajo la guía del profesor Candanedo, los participantes profundizaron en estrategias prácticas orientadas a mejorar la velocidad y, sobre todo, la comprensión lectora. Más que técnicas aisladas, el enfoque apunta a generar lectores conscientes, capaces de interpretar, analizar y aprender a partir de lo que leen.

Los docentes que integran esta edición —y que ahora llevan consigo la responsabilidad de multiplicar este aprendizaje— son: Dayara Valdés (Comarca Ngäbe-Buglé); Dinorah Quintero (Antón, Coclé); Doralis Alaín (Veraguas); Edilma Rujano (Veraguas); Edith Mojica (Comarca Ngäbe-Buglé); Euclides Araúz (Chiriquí); Geovanna Castillo (Ocú, Herrera); Iliana Villareal (Chiriquí); José Robles (Las Palmas, Veraguas); Lizanka Calderón (Comarca Ngäbe-Buglé); Marisol Pérez (Panamá Norte); Martín Batista (Comarca Ngäbe-Buglé); Mixi Acosta (Los Santos); Nayla González (Bocas del Toro); Oris Tovar (Guna Yala); Richard Ábrego (Las Palmas, Veraguas); Salvador Carrasco (Salamanca, Colón);

Verónica Ríos (Veraguas); Yajaira Miranda (Metetí, Darién); Yecenia Guerra (Comarca Ngäbe-Buglé); y Yenni Velázquez (Comarca Ngäbe-Buglé).

Los maestros regresaron a sus centros educativos con técnicas y guías listas para ser aplicadas con sus estudiantes, con el compromiso de llevar a la práctica lo aprendido durante la jornada formativa.

El programa continuará en mayo, cuando los participantes regresen para culminar el proceso de capacitación. Sin embargo, el verdadero impacto no se medirá en certificados, sino en cada aula donde estas estrategias cobren vida.

Porque en Panamá, aprender a leer con rapidez es importante, pero comprender lo que se lee —en profundidad— sigue siendo una tarea pendiente que no admite postergaciones.



Joaquín Fábrega

ANALIZA LA MISIÓN ARTEMIS II Y EVALÚA SU VIABILIDAD

Durante la reunión semanal del Club Rotario de Panamá, celebrada el 9 de abril, el ingeniero Joaquín Fábrega ofreció la conferencia titulada "Artemis II: ¿Vale la pena el esfuerzo?", en la que analizó la evolución histórica de la exploración espacial y los desafíos actuales del retorno humano a la Luna.

Fábrega inició su intervención con una analogía relacionada con su experiencia en patología estructural, señalando que muchas edificaciones colapsan por falta de mantenimiento oportuno. Citó como ejemplo un incidente reciente en Panamá vinculado a daños estructurales derivados de una fisura asociada a una fuga de gas. Este ejemplo sirvió como punto de partida para explicar lo que denominó un "déjà vu" en la historia espacial.

El conferencista retrocedió a 1961, cuando el cosmonauta soviético Yuri Gagarin realizó la primera órbita completa alrededor de la Tierra, marcando el inicio de la competencia tecnológica entre potencias durante la Guerra Fría. Poco después, el estadounidense Alan Shepard efectuó un vuelo suborbital que permitió mayor control manual de la nave. Estos acontecimientos impulsaron el compromiso político de llevar un hombre a la Luna antes de finalizar la década de 1960.

Explicó que el desarrollo del programa Apolo representó un desafío tecnológico sin precedentes y estuvo marcado por tragedias, como el incendio del Apolo 1, que obligó a introducir más de 500 modificaciones en el diseño de la nave. También destacó que los astronautas del programa contaban con alta formación técnica, lo que contribuyó al éxito del Apolo 11 en 1969.

Al establecer paralelos con el programa Artemis, Fábrega señaló que, aunque incorpora cooperación internacional—inclu-



Nuestro Compañero Rotario José Antonio Sierra hace entrega del certificado al orador Joaquín Fábrega por su presentación acerca de "Artemis II: ¿Vale la pena el esfuerzo?", ante el pleno del Club Rotario de Panamá.

yendo la participación de la Agencia Espacial Europea en el módulo de servicio de la nave Orion—, muchas de sus tecnologías derivan de desarrollos anteriores. Según explicó, pese a la modernización digital de los sistemas, el concepto general no difiere sustancialmente del programa Apolo.

El expositor también abordó el contexto político y económico que impulsa el programa Artemis, destacando que el interés por regresar a la Luna responde, en parte, al avance de países como India y China en la exploración lunar y a la necesidad de mantener activa la industria aeroespacial.

Asimismo, expresó dudas sobre el alcance científico inmediato de la misión Artemis II, cuyo objetivo principal será probar sistemas y validar procedimientos de navegación y seguridad. Señaló además los desafíos técnicos

relacionados con el reingreso atmosférico y los riesgos asociados a la permanencia humana en la Luna, incluyendo los efectos del polvo lunar sobre equipos y astronautas.

En la parte final de su intervención, Fábrega planteó interrogantes sobre la rentabilidad científica y económica del retorno lunar, señalando que los costos del programa Artemis superan ampliamente los de las misiones Apolo ajustados a la actualidad. A su juicio, la exploración robótica podría ofrecer resultados científicos relevantes con menor riesgo y costo.

La conferencia concluyó con una reflexión dirigida a evaluar cuidadosamente los límites entre la ambición científica y la viabilidad práctica, dejando abierta la pregunta central de su exposición: ¿vale realmente la pena el esfuerzo de la misión Artemis II?

“ La historia espacial parece vivir un déjà vu que aún no termina de resolverse”.



Nuestro orador Joaquín Fábrega



De izquierda a derecha, los Compañeros Rotarios Mark Ford, Lilia Liu, Luis Daniel Crespo, Eduardo Tejada, Alfredo Fonseca, Jorge Zappi y Joaquín Kutzner.



De izquierda a derecha, los Compañeros Rotarios Luciano Pataro, Nivia Castellón, Ricardo Gago, Edelmiro García, William Vigil, María Lourdes Melo y Carolina Peyrot.



De izquierda a derecha, los Compañeros Rotarios Carlos Voloj, Jesús Díaz, Enrique Illueca, Fermín Tomás Chan, Guillermo Villarreal, Silvano Gherardi y Manuel Martín Álvarez.



Mesa principal: los Compañeros Rotarios Noritaka Sawada, Xavier Castillo, Juan Pablo Fábrega, Alberto Diamond, José Antonio Sierra y Luis Carlos Ung Pun.



De izquierda a derecha, los Compañeros Rotarios Jovito Salceda, Melisa de Castillo y Annibale dal Verme.

René Irigoyen

PRESENTA EL IMPACTO SOCIAL DE LA FUNDACIÓN CAUSA NUESTRA

Durante la reunión semanal del Club Rotario de Panamá celebrada el 16 de abril, el director ejecutivo de la Fundación Causa Nuestra, René Irigoyen, compartió con los socios rotarios una detallada exposición sobre el trabajo filantrópico que desarrolla esta organización, sus áreas estratégicas y los proyectos que actualmente impactan a comunidades en distintas regiones del país.

Irigoyen inició su intervención agradeciendo la invitación y recordando su vínculo previo con el club. "Ya había tenido la oportunidad de hablar con ustedes hace algunos años cuando dirigía Make-A-Wish Foundation, así que esta es mi segunda vez con ustedes y me siento como en casa", expresó.

La Fundación Causa Nuestra, explicó, es la rama filantrópica de la familia Leopoldo Arosemena y nació con el propósito de estructurar y formalizar los aportes sociales que la familia realizaba de manera informal. "Hace casi ocho años me uní a ellos para ayudar a organizar la fundación y entender mejor el impacto de cada contribución. Este mayo cumplimos ocho años y ha sido una trayectoria muy interesante", destacó.

El trabajo de la fundación se sustenta en cinco pilares fundamentales: educación, salud y bienestar, arte y cultura, apoyo comunitario y, más recientemente, bienestar animal. En el ámbito educativo, Irigoyen explicó que el enfoque va más allá de la educación formal, incluyendo talleres, capacitaciones y becas escolares y universitarias.

Uno de los elementos distintivos de la organización es que opera como una fundación de segundo piso, es decir, no ejecuta directamente los proyectos, sino que otorga financiamiento, asesoría y acompañamiento a organizaciones que ya trabajan en campo.

"Cuando una fundación solicita apoyo, no solo recibe recursos económicos, sino también acompañamiento estratégico que busca crear alianzas sostenibles en el tiempo", indicó.

En el área de salud y bienestar, la fundación colabora con organizaciones que atienden tanto la salud física como la mental, incluyendo iniciativas relacionadas con niños, adultos mayores y atención psicológica. También destacó la incorporación reciente del pilar de bienestar animal, una iniciativa que busca atender una necesidad creciente en la sociedad.

Irigoyen detalló que todas las organizaciones interesadas en recibir apoyo deben estar legalmente constituidas en Panamá y cumplir con rigurosos procesos de verificación. Esto incluye la revisión de estados financieros y un análisis de la junta directiva, como parte de un proceso de debida diligencia que garantiza la transparencia en el uso de los fondos. Las solicitudes son evaluadas mensualmente por un comité especializado que determina los proyectos a respaldar.

A lo largo de su intervención, el expositor destacó el crecimiento



El Compañero Presidente Roberto Jiménez hace entrega del certificado a René Irigoyen por su presentación acerca de la "Fundación Causa Nuestra" ante el pleno del Club Rotario de Panamá.

"El crecimiento se mide en vidas impactadas, no solo en proyectos ejecutados".



Nuestro orador, René Irigoyen.



El Compañero Rotario Roberto Jiménez intervino durante el periodo de preguntas y respuestas dirigido al orador, René Irigoyen.



Intercambio de banderines con el Rotary Club de Newtown, Pennsylvania, por el Compañero Rotario Steve Sabel.



Andrea Lagos, de SUMMA, explica ante el pleno del Club Rotario de Panamá la continuidad de la implementación del programa PRISA en escuelas de Panamá. Este año se incorporan los centros educativos María Latorre y Najú, ubicados en Chilibre.

“Cada aporte, por pequeño que parezca, es parte esencial del cambio que queremos ver en nuestra sociedad”.

territorial de la fundación, que ha extendido su impacto a diversas provincias del país, incluyendo Colón, Herrera, Los Santos, Veraguas, Chiriquí y Panamá Oeste.

Entre los proyectos emblemáticos mencionó el trabajo realizado en la comunidad de Monte Grande, en Cañazas, provincia de Veraguas, en colaboración con la Fundación Pro Niñez. Allí se inició con la creación de un huerto escolar que, tras enfrentar condiciones de terreno difíciles, logró generar cosechas valoradas en aproximadamente cinco mil dólares en productos agrícolas. El proyecto evolucionó para incluir un estanque de tilapia y un sistema de compostaje.

Posteriormente, se desarrollaron programas educativos como el proyecto “Una computadora por niño”, que permitió llevar energía solar e internet a una comunidad que carecía de electricidad. Gracias a esta iniciativa, los estudiantes recibieron computadoras y acceso a herramientas digitales que fortalecen su aprendizaje en matemáticas, inglés y otras materias.

Otro ejemplo destacado fue el apoyo al Centro Impulsa, en Paitilla, donde jóvenes y adultos con síndrome de Down y autismo reciben formación para desarrollar habilidades que favorecen su independencia. Según Irigoyen, los resultados han sido alentadores, ya que muchos participantes han logrado integrarse laboralmente y llevar vidas más autónomas.

También resaltó iniciativas culturales y científicas, como exposiciones itinerantes de arte en áreas remotas del país y programas científicos móviles que permiten a estudiantes interactuar con microscopios y réplicas de fósiles, despertando vocaciones científicas.

En el ámbito de reinserción social, mencionó la colaboración con la fundación Jesús Luz de Oportunidades, que trabaja con personas privadas de libertad mediante programas educativos y apoyo psicológico orientados a su reintegración laboral.

Al concluir su presentación, Irigoyen hizo un llamado a continuar fortaleciendo la colaboración entre organizaciones y ciudadanos comprometidos con el bienestar social. “Cada aporte, por pequeño que parezca, es parte esencial del cambio que queremos ver en nuestra sociedad”, afirmó ante los socios rotarios.

Mesa principal, de izquierda a derecha: el Compañero Rotario Luis Carlos Ung Pun, nuestro orador René Irigoyen, Tatiana Gaitán, invitada del Club Rotario de Panamá, y los Compañeros Rotarios Raquel García Sittón, Steve Sabel del Rotary Club of Newtown de Pennsylvania, Juan Pablo Fábrega y Roberto Jiménez.



De izquierda a derecha, Andrea Lagos y Mariela Solórzano de SUMMA, y los Compañeros Rotarios Silvano Gherardi, Marco Gherardi y Nivia Castellón.

De izquierda a derecha, los Compañeros Rotarios Monica Tomainu, Lilia Liu, José Marcos Rodríguez, Raúl Vaccaro y José Antonio Sierra.



De izquierda a derecha, los Compañeros Rotarios George Zelenka, Alfredo Fonseca, Keith Glickenhau, Mario Yee, Eduardo Tejada y Marcela González junto a su invitado Bolívar Culiolis.

De izquierda a derecha, los Compañeros Rotarios Mark Ford, Carlos Rabat, Ricardo Gago, Fray Javier Mañas, José Corcione y Jorge Zappi.



De izquierda a derecha, los Compañeros Rotarios Edelmiro García, Fermín Tomás Chan, Carlos Vásquez, Jesús Díaz, Carlos Voloj y Roberto Zauner.

**SUCRE
ARIAS
REYES**

*La Casa
del Jamón*



Conscientes del presente,
responsables del futuro.



Combinamos energías limpias
para productos más sostenibles.



CONTACTO

  @rotaryclubpanama

  +507 226-2683 | 226-7363
+507 6673-2062

 : info@clubrotariodepanama.com

 : Calle 76, San Francisco,
Ciudad de Panamá, Panamá



www.clubrotariodepanama.com